

PERSONAL ESPECIALIZADO DEL HOSPITAL

Aproximación a la vida y obra de médicos del hospital (periodo de 1857 a 1873) (1)

I

En febrero de 1857 ingresaron en el hospital los primeros enfermos procedentes del hospital General de Atocha. En revistas especializadas constan hasta los diagnósticos de estos 168 pacientes pero no voy a detenerme en ello. También en este mes se ultima el contrato con las Hijas de la Caridad y la Junta de Beneficencia realiza nombramiento de personal especializado para el mismo. Es decir, tenía que estar todo preparado y funcionando para el acto de la inauguración (abril de 1857).

Incluyo en este escrito datos referentes a estas cuestiones que he obtenido de publicaciones de la época, pero esta vez más especializada en temas de medicina, como son datos biográficos o de labor profesional de los primeros médicos. Es difícil obtenerlos de personas de otros estamentos. Terminó esta primera etapa en 1873, año en que se celebraron nuevas oposiciones para médicos.



Hospital de la Princesa. Grabado de la época.

Las primeras autoridades del hospital

En la revista “La Crónica de los Hospitales: Volumen V” y correspondiente al año 1857, leemos en su página 94 (datos referentes al mes de enero) lo siguiente: “*Nombramientos: Han sido nombrados por Real Órden médicos del Hospital de la Princesa a los Sres. D. Marcos Viñals Rubio, D. Leoncio Sobrado y Goiry, D. Ramón Coll, D. José Antonio García Moniño y D. Pedro Ceba Estévez. El primero desempeña el cargo de Decano; los dos segundos el de*

médicos primeros, los dos últimos los de tercero, cuarto de la clase de terceros. Para cubrir las plazas de médicos segundos y otras dos de la clase de terceros se llamará a concurso. Igualmente ha sido nombrado **farmacéutico** regente del citado establecimiento a **D. José Fernández del Villar** y practicante mayor a **D. José Antonio Martínez**. Más nombramientos: Para la vacante que el Sr. Sobrado y Goiry ha dejado en el hospital de San Juan de Dios, el Excmo. Sr. Presidente de la Junta ha nombrado interinamente hasta tanto que se saque por oposición a D. Antonio Frabeira. (...)"

Si a esto unimos lo que refiere Josefa Rivera Donoso en su libro "Hospital Universitario de la Princesa: 150 aniversario" (pag.34) que "**El primer Director del Hospital sería D. Pedro Celestino Ameiro, al fallecer éste le sucedió D. Pedro Blas de Uranga, su elección se hizo a través de una terna y fue nombrado por Real Orden en fecha 12 de marzo de 1859.**" y que **Sor Francisca Moriones** fue la "primera superiora" de las Hijas de la Caridad tenemos bastante completado (añadiendo a los miembros de la Junta del Hospital) **el primer "equipo directivo de este nuevo Centro"**.

Como vemos estos primeros nombramientos fueron propuestos por la Junta del Hospital. Como diríamos ahora "por libre designación". Pero ya la prensa de entonces y más la especializada en medicina comenzó a difundir que la provisión de las plazas de facultativos y practicantes debía hacerse por oposición. Y así fue durante el siglo XIX y hasta bien entrado el siglo XX.

Está documentada **la primera oposición que hubo para médicos en el hospital**. Fue convocada en mayo de 1861. En "La España" (12-5-1861) leemos: "*Se hallan vacantes y se sacan a oposición las plazas de médicos décimo y undécimo de la beneficencia general, con destino al servicio de guardia del Hospital de la Princesa, dotada de 5.500 reales la primera y 5.250 la segunda*". El tribunal para la misma fue nombrado en el mes de mayo siendo uno de los vocales Marcos Viñals. La oposición tuvo lugar en el otoño de dicho año y "La Correspondencia" (18-11-1861) anota: "*El día 14 tomaron posesión de sus plazas de médicos del Hospital de la Princesa, D. Marceliano Gómez Pamo y D. Eduardo Gómez Navarrés: completo el número de los médicos de la beneficencia general procedieron en el mismo día a la elección de decano, habiendo sido agraciado el Sr. Leoncio Sobrado y Goiry que ocupa el primer lugar en el escalafón.*". Parece ser que había un único escalafón para plazas de médicos de la beneficencia pudiendo ser el destino en cualquier centro dependiente de la misma.

No encuentro verosímil la información que un ilustre médico y periodista, D. José Álvarez Sierra, hace sobre un médico que tuvo cierta vinculación con el Hospital de la Princesa. El Dr. Álvarez Sierra tiene escritos varios libros sobre historia de hospitales madrileños y otros de biografías de médicos ilustres. Pues bien, en su libro "Diccionario de Autoridades Médicas" refiriéndose al médico **D. Ignacio Gato** escribe: "*Primer médico que ingresó por oposición en el Hospital de la Princesa. Había nacido en la capital de España el año 1828 cursando la carrera en el Colegio de San Carlos. Por haber sido el número uno de sus oposiciones alcanzó el decanato, que desempeñó varios años. Fue médico de gran prestigio y clientela a mediados del siglo XIX*". Indagando sobre este médico D. Ignacio Gato y Peláez, puedo afirmar que estuvo vinculado a la Beneficencia General y figurando su nombre. (ver "El Imparcial" de fecha 24-3-1867) para solicitar, según la normativa vigente, información "*para comprobación de hechos heroicos y servicios prestados a la humanidad doliente durante los sucesos ocurridos en esta corte el 22 de junio próximo pasado por los facultativos del Hospital de la Princesa D. Ignacio Gato y D. Ricardo Egea* (probablemente para la concesión de condecoración sanitaria,

pues era época de epidemia y asistencia a enfermos con cólera morbo). También aparece su nombre en el “Anuario Médico Quirúrgico y Farmacéutico” del año 1872 pero esta vez vinculado al Cuerpo Facultativo del Hospital de Ntra .Sra. del Carmen (para “hombres incurables” dependiente de la Beneficencia General) y figurando en el mismo Centro en el año 1882. Parece ser que el Dr. Ignacio Gato fue decano de los médicos de la Beneficencia pero no he encontrado que lo fuera -y varios años- del Hospital de la Princesa (como afirma el Dr. Álvarez Sierra).

Sí fue decano del Hospital de la Princesa el Dr. D. Leoncio Sobrado (ya hemos visto que en noviembre de 1861) cuando el Dr. Marcos Viñals abandonó por motivos personales este puesto en 1861.

II

Se pueden escribir muchas páginas glosando la vida y aportación a la medicina de cada uno de ellos. Pero voy a intentar ser conciso, tan sólo anotando los aspectos fundamentales de su biografía o datos escritos sobre su personalidad. Y si tengo documentación haré referencia a la labor que realizaron en nuestro Hospital.

Marcos Viñals y Rubio:

Nació en Burgos (donde tiene dedicada una calle) en el año 1812. Estudió en el Colegio de San Carlos de Madrid donde obtuvo el título de Licenciado en 1843 y tres años más tarde cuando el Colegio pasó a ser Facultad obtuvo el Doctorado. Entre los años 1843 y 1870 trabajó en el museo anatómico de la Facultad de Medicina. Es en su etapa juvenil cuando realizó su mayor aportación a la medicina y saber anatómico publicando el libro “**Nueva descripción de la porción petrosa del temporal (...)**” en el año 1843 considerado como la mejor aportación española al saber anatómico de la época (siendo muy valorado por profesores franceses y de otros países europeos). Este trabajo sería hito fundamental en la historia de la otología española. Sobre Marcos Viñals el periódico “El Correo Nacional” (12-7-1941) escribe: *“D. Marcos Viñals, discípulo del Colegio de Medicina y Cirugía de San Carlos, joven de una aplicación extraordinaria ha presentado en una de las últimas sesiones de la Academia de Ciencias Naturales una rica colección de piezas preparadas por el mismo para demostrar la estructura del oído interno practicada con tanto conocimiento y hechas las diversas secciones de los huesos con tal finura y habilidad, que sin duda alguna forman la colección más preciosa y admirable que se puede obtener en este ramo. Los profesores peritos en la materia, miembros de aquella corporación científica, quedaron admirados de un trabajo tan sublime, asegurándonos que no existe en ningún gabinete de Europa ni aún en el famoso de Hunter un número de piezas tan grande, ni tan variada en sus cortes y con tanto conocimiento y precisión ejecutados. La Academia no pudo de hacer particular elogio a mérito tan singular, tributándose un voto expresivo de gracias y proponiéndole para socio de honor de la misma, rogándole al propio tiempo a que continuara en su aplicación y constancia para honor y lustre de su profesión y de la nación a la que pertenece. Ojalá pudiera un día el Gobierno separado del campo de las pasiones dar protección decidida a la juventud estudiosa y a un joven como*

Viñals emplearlo a adquirir conocimientos y habilidades útiles, que con usura se reportan en recompensas de los pequeños gastos que esto suele ocasionar”.

Era un “virtuoso” de los detalles y llegó a presentar en la Exposición pública de la Industria Española, celebrada en 1841, estos hallazgos sobre el hueso temporal pero realizados, por él mismo, con cera. (Ver en “Semanao Pintoresco Español”).

Llegó a ser catedrático de “Apósitos y vendajes” y de Anatomía y figuró como miembro de tribunal a numerosas oposiciones de médicos (para Madrid o provincias).

Pero si estos trabajos juveniles son los que le dieron la fama no por ello dejó de ser un médico clínico teniendo numerosa clientela. Colaboró activamente con el Ayuntamiento de Madrid y autoridades sanitarias nacionales realizando estudios para el control de la epidemia de cólera morbo que hubo en Madrid (como en el resto de España) en los años 1845 y 1856. Llegó a dirigir dos pequeños hospitales (edificios amplios con camas para pacientes) dedicados a pacientes coléricos y menesterosos: Uno, denominado de San Jerónimo del Prado situado en los vestigios de una iglesia destinada a este santo ubicada en la Carrera de San Jerónimo nº 40 y otro (con el mismo tipo de enfermos) denominado de Montserrat (cuya ubicación no conozco).

Es probable que por su prestigio (catedrático) motivara su nombramiento como médico y decano del recién construido Hospital de la Princesa. Cargo que abandonó cuatro años más tarde (en 1861) para dedicarse a su labor en la Facultad y clínica, bien privada o en los hospitales reseñados. Sobre este aspecto se encuentra en el Archivo Histórico Nacional una carta, manuscrita, con letra muy menuda, del propio Marcos Viñals (en legajos de documentos sobre el Hospital de la Princesa).

Fue condecorado en múltiples ocasiones siendo destacadas el Gran Cordón de la Legión de Honor (Distinción del Gobierno de Francia), Cruz de Primera Clase de Epidemias y Comendador de la Real Orden de Carlos III.

Falleció el 7 de octubre de 1895. Al día siguiente el periódico “La Época” escribió: *“Ha fallecido el reputado médico D. Marcos Viñals cuya muerte será muy sentida por la aristocracia de esta corte y la Familia Imperial de Francia, a quien le unían buenas relaciones de amistad.”*

Su sobrino Francisco Viñals y Torreno fue médico e historiógrafo. Nació en Madrid en 1863 y fue profesor en la Universidad de Madrid y académico de la Real Sociedad de Historia Natural y Geografía de esta capital. Dedicado también a los estudios históricos. Publicó varias obras y gran número de trabajos profesionales. Falleció en 1934 donando su espléndida biblioteca a la Universidad Complutense **en memoria de su tío** y en la suya propia. La colección consta de 1954 títulos, en 2368 volúmenes, repartidos, en lo que toca a fondo antiguo, en 2 incunables, 62 ediciones del S. XVI, 83 obras del XVII, 251 del siglo XVIII y 1.109 del siglo XIX a las que hay que añadir 447 obras del siglo XX. La colección de obras pertenecientes a los doctores Marcos y Francisco Viñals conforma uno de los más importantes donativos recibidos en la Biblioteca durante el pasado siglo.

Carlos Cremades Marco

ANOTACIONES

He destacado en “letra negra” algún párrafo de los documentos periodísticos reseñados.

Un breve y documentado estudio sobre este anatómico insigne y que aporta bibliografía puede leerse a través de la página de Internet: <http://www.ncnbiografias.com/app-bio/do/show?key=vinnals-rubio-marcos>. Escrito por José María López Piñero (Cátedra de Historia de la Medicina de la Universidad de Valencia).